

ARTIGO | *PAPER*

***LA APARICIÓN DE LA IMAGEN SENSORIAL DE SAN JUAN BAUTISTA:
UNA FIESTA MÁGICO-RELIGIOSA VISTA DESDE SUS ACTORES***

***O APARECIMENTO DA IMAGEM SENSORIAL DE SÃO JOÃO
BATISTA: UMA FESTA MÁGICO-RELIGIOSA VISTA DE SEUS ATORES***

***THE APPEARANCE OF THE IMAGE OF SAN JUAN IN THE NAIGUATÁ
PARTY SEEN FROM ITS CULTORS***

Humberto José Mayora Guaita^a

^a Doctor en Patrimonio Cultural (ULAC). Profesor a tiempo integral. Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral, Venezuela. hmayora@usb.ve, humbertomayora@yahoo.es, ORCID <https://orcid.org/0000-0003-3953-4424>

RESUMEN

Esta investigación tiene como propósito describir **LA APARICIÓN DE LA IMAGEN SENSORIAL DE SAN JUAN BAUTISTA: UNA FIESTA MÁGICO-RELIGIOSA VISTA DESDE SUS ACTORES**. En la fiesta de San Juan tiene lugar una representación cargada de emotividad, en conjunto con la danza y la música, que constituye una forma de expresión tradicional que integra parte de la cultura popular con la religión católica. Estas celebraciones ocurren en junio en diversas partes del mundo. En Pueblo Arriba, en la parroquia Naiguatá del estado La Guaira en Venezuela, se le rinde homenaje a la imagen de San Juan Niño. Allí se ubica la casa matriz donde sus cultores —fieles que lo consideran como un patrimonio vivo— preparan las ceremonias. Como metodología se trata de una investigación mixta (descriptiva y de campo) orientada bajo el enfoque cualitativo. Se desarrollan entrevistas en la citada parroquia a la cual pertenecen los informantes claves que aportarán los datos significativos. Como técnica para la recolección de la información se utiliza la entrevista a profundidad y la observación del participante. También la ritualidad y el simbolismo descrito por Víctor Turner que ayudará a la comprensión final de este ensayo.

PALABRAS CLAVE

San Juan, Naiguatá, fiesta, imagen y cultura.

RESUMO

O objetivo desta pesquisa é descrever **A APARÊNCIA DA IMAGEM SENSORIAL DE SÃO JUAN BAUTISTA: UMA FESTA MÁGICO-RELIGIOSA VISTO POR SEUS ATORES**. Na festa de San Juan, realiza-se um espetáculo carregado de emoção, acompanhado de dança e música, que constitui uma forma de expressão tradicional que integra parte da cultura popular com a religião católica. Essas comemorações acontecem em junho em várias partes do mundo. Em Pueblo Arriba, na paróquia de Naiguatá, no estado de La Guaira, na Venezuela, homenageia-se a imagem de San Juan Niño. A casa principal está ali onde seus seguidores —fiéis que a consideram uma herança viva— preparam as cerimônias. Como metodologia, trata-se de uma pesquisa mista (descritiva e de campo) orientada sob a abordagem qualitativa. As entrevistas são realizadas na referida freguesia à qual pertencem os principais informantes que fornecerão os dados significativos. Como técnica de coleta de informações, são utilizadas entrevistas em profundidade e observação participante. Também a ritualidade e simbolismo descritos por Víctor Turner que ajudarão a compreensão final deste ensaio.

PALAVRAS-CHAVE

San Juan, Naiguatá, festa, imagem e cultura.

ABSTRACT

The purpose of this research is to describe THE APPEARANCE OF THE SENSORY IMAGE OF SAN JUAN BAUTISTA: A MAGICAL-RELIGIOUS FESTIVAL SEEN FROM ITS ACTORS. In the festival of San Juan, a performance charged with emotion takes place, together with dance and music, which constitutes a form of traditional expression that integrates part of popular culture with the Catholic religion. These celebrations take place in June in various parts of the world. In Pueblo Arriba, in the Naiguatá parish of La Guaira state in Venezuela, homage is paid to the image of San Juan Niño. The main house is located there where its followers —faithful who consider it a living heritage— prepare the ceremonies. As a methodology, it is a mixed research (descriptive and field) oriented under the qualitative approach. Interviews are carried out in the aforementioned parish to which the key informants who will provide the significant data belong. As a technique for collecting information, in-depth interviews and participant observation are used. Also the rituality and symbolism described by Víctor Turner that will help the final understanding of this essay.

KEYWORDS

San Juan, Naiguatá, party, image, and culture.

COMO CITAR ESTE ARTIGO

GUAITA, Humberto José Mayora. La aparición de la imagen sensorial de San Juan Bautista: una fiesta mágico-religiosa vista desde sus actores. *Cadernos do Lepaarq*, v. XIX, n.38, p. 190-217, Jul-Dez. 2022.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación patrimonial consiste en realizar un estudio con los cultores populares y vecinos de la parroquia Naiguatá. Ello me llevará a la construcción, interpretación del significado del ritual y sus variantes, entre ellas nuestro objeto de estudio: la fiesta de San Juan Bautista celebrada en Naiguatá, estado La Guaira, como aporte al patrimonio cultural venezolano.

Esta manifestación aborda las siguientes perspectivas: la cultural, por reunir elementos transmitidos de una generación a otra a través de sus elementos sociales que participan en ella. Los personajes, manifestaciones artísticas y los procesos identidad. Por otra parte, sus actores le otorgan a la región su identificación con el patrimonio cultural y manifestaciones tradicionales. También la espiritualidad, a su vez desde el sentido religioso, le imprimen los diversos actores; y la más importante, la perspectiva de la cultura desde la investigación cualitativa como legado integrado, producto del proceso de colonización.

Para el abordaje de este ensayo me referiré a dos puntos relevantes como son: la construcción como objeto de estudio y la visión misma que en mi condición de investigador puedo desarrollar. De acuerdo a Márquez (2008), “La construcción del objeto de estudio la realizaré dentro de unas perspectivas múltiples en lo que de acuerdo a lo expuesto en la literatura especializada, consideraré las vivencias y discursos cotidianos” (p 389).

A partir de lo antes expuesto inicio la producción del proceso investigativo considerando al mismo autor a lo largo de la exposición utilizando como recursos ilustrativos las expresiones; de los que escriben y hablan para referirnos a la literatura y los testimonios orales respectivamente, para las ideas provenientes de mi reflexión, considerando las expresiones y emociones a partir de mi reflexividad.

Este ensayo teórico se propone describir LA APARICIÓN DE LA IMAGEN SENSORIAL DE SAN JUAN BAUTISTA: UNA FIESTA MÁGICO-RELIGIOSA VISTA DESDE SUS ACTORES, como proceso multicultural, compuesto de diversas culturas. En virtud de lo dicho anteriormente, esta tradicional fiesta es un patrimonio inmaterial y expresión de religiosidad popular que combina la memoria ancestral de los esclavizados africanos con ritos católicos. La fiesta de San Juan se puede describir de muchas formas; por ejemplo, desde el punto de vista antropológico, desde su significado social, como manifestación popular o litúrgica, y también desde las artes.

Considerando el testimonio de sus cultores, permitirá ampliar el conocimiento de esta tradición venezolana, los cuales han sido obtenidos bajo su conocimiento y consentimiento autorizado a ser grabados y/o fotografiados de manera audiovisual.

En palabras de Víctor Turner y su inicial visión antropológica nos permitirá descubrir lo cohesionado que está el universo del ritual y las conexiones simbólicas a esta festividad:

Una de las líneas más fructíferas de la investigación antropológica futura debe ser seguramente el estudio detallado de los géneros públicos de metacomunicación: desde los rituales de la estación, hasta los carnavales, las serenatas burlescas a los recién casados y las representaciones de milagros, peregrinaciones, representaciones, procesiones, religiosas y desfiles; los espectáculos deportivos, las manifestaciones,

puestas en escenas revolucionarias y espectáculos de masas. La reflexión socio cultural encuentra continuamente expresión en los procesos simbólicos de estos y otros géneros de actividad. (TURNER, 1981:11).

Para este tiempo, Turner estaba desarrollando una antropología simbólica, porque toma en cuenta un vasto universo cultural, formas de sociedades simples, complejas y las simbolizaciones en el área ritual, dejando un bastión consolidado en la antropología del Reino Unido legando a sus sucesores amantes del símbolo y el ritual una nueva ruta. Para nuestro estudio, San Juan Bautista es un ritual de estación, la gente lo asocia a los milagros, a la sanación corporal, a la abundancia y prosperidad económica y los reúne en una promesa. Los fieles llevan a cabo su propio ritual, todos mantenemos nuestro rito, y lo vemos en una concentración donde asiste un gran número de personas y por lo tanto, San Juan Bautista de Naiguatá es una manifestación simbólica.

En palabras de Melgar Bao (2001) refiriéndose a Turner:

El enfoque metodológico de Turner, ha sido denominado como "análisis simbólico procesal" y discutido por la pretendida universalidad de sus pasos de análisis. Este análisis, va ajustando los énfasis sucesivos que corresponden al uso de diversas técnicas de investigación de campo: la entrevista etnográfica que da curso a la perspectiva emic, por la cual las distintas categorías de actores nativos dan cuenta de los nombres y sentidos del símbolo dominante y de los símbolos instrumentales, cumpliendo así una función exegética. Luego, se afirma la mirada del antropólogo desde dos dimensiones: vía la observación de las conductas de los actores nativos frente al símbolo dominante revelando su dimensión operacional; finalmente, la perspectiva estructural-posicional que pone en juego el antropólogo al explicar las conexiones simbólicas en el universo total del ritual, centrándose en develar el sentido total de un símbolo dominante por los aspectos conductuales que le corresponden. (p.13-14)

Esta perspectiva de Víctor Turner, tan bien orientada y fundamentada metodológicamente, se llama análisis procesal del símbolo y tiene una progresión medida en etapas, partiendo de la técnica de la entrevista, arroja diferentes categorías de actores, permitirá obtener la interpretación de distintos significados del símbolo dominante, complementarios o instrumentales. Luego el antropólogo analizará desde dos dimensiones de observación de actores frente a ese símbolo dominante obteniendo un sentido operacional y finalmente el antropólogo explica dichas conexiones en el mundo absoluto del ritual, centrándose en interpretar el sentido de ese símbolo generado por el comportamiento que le atribuye. Sumado a las opiniones de los autores y actores sociales van a generar un aporte reflexivo semejante al profundo detalle del universo del símbolo y ritual presente en esta imagen sensorial de San Juan Bautista, en lo que pretendemos expresar cómo reaccionan nuestros actores ante el universo simbólico que esta festividad representa.

1. EL RITUAL PRESENTE EN LA FESTIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA

En Naiguatá, al amanecer del día 24 de junio la estatuilla de San Juan Bautista es llevada a la iglesia donde se celebra una misa solemne. Al culminar, hay un repique de tambores y una procesión que recorre el pueblo, el cual ofrece al santo ofrendas por los favores recibidos. Al

respecto Acuña y Altez (2013) nos explican:

Tradicionalmente el tambor de La Sabana y en toda la Parroquia Caruao sale a la calle el día de San Juan, 24 de junio, aunque según testimonio de algunos mayores, en el pasado tuvieron ocasión de vivirlo también el día de San Pedro, una semana después, al igual que ocurre en estos momentos en Naiguatá. (p.72)

Altez y Acuña en un principio nos delimitan en la Sabana y en toda parroquia Caruao del estado La Guaira donde tiene lugar la celebración de San Juan Bautista y por los testimonios de algunos mayores celebraban una semana después en la fiesta de San Pedro, y ocurre en la actualidad en la parroquia Naiguatá que ocurre tal y como lo señalan nuestros autores. San Juan lo celebran desde el 23 y 24 de junio y San Pedro el 28 y 29.



Imagen 1. Casa de la Familia Corro, Honotr a San Juan Bautista. Tomadapor Humberto Mayora junio 2014.

Al respecto Acuña y Altez (2013) nos explican de un destinatario divino y uno humano: Los sentidos no parecen apuntar en una sola dirección, en cuanto que cada cual personaliza el acontecimiento y lo interpreta a su modo, aunque en líneas generales podemos decir que los argumentos discurren en una doble vía, la cual posiblemente esté presente en la mayoría de los sabaneros, con diferencias de grado en la implicación de una u otra. Por definición y en esencia el tambor de La Sabana posee un destinatario divino en cuyo honor se realiza de manera casi exclusiva: San Juan. Sin embargo, la devoción al santo no la observamos como un hecho sobresaliente. Si bien algunas personas, jóvenes y mayores, lo mantienen presente en el pensamiento durante todo el día de fiesta, cuando se baila, se toca o se canta, profesando así su fe; para otras ocupa una posición secundaria. (p.74)

Acuña y Altez nos explican sus expresiones de sentido respecto a San Juan Bautista, los cuales son múltiples y diversos y de cómo cada persona lo interpreta a su manera indistintamente del lugar donde se encuentre. Ellos nos sitúan en la doble vía en la que los sabaneros convergen y

bien dicho por ellos el destinatario definitivo es San Juan, aunque para ellos la devoción no es un hecho tan relevante como parece ser para otros quienes no demuestran este hecho aunque a otros si les importa. En Naiguatá sucede igual, San Juan es para algunos fieles como los niños y jóvenes de esa generación de relevo, incluyéndome, asisto siempre pero algunos no les importa este día.

Acuña y Altez (2013) nos expresan el protocolo de salida de San Juan Bautista de la iglesia a la calle:

Sea como sea, aunque los sabaneros no le den demasiada importancia al detalle que observamos, no deja de ser interesante y motivo de reflexión el hecho de que una vez que San Juan sale de la iglesia a la calle y lo procesionan, en las prolongadas paradas para tocar y bailar tambor, el santo no suele ocupar un lugar central o privilegiado sino que se lo deja apoyado en el suelo en sitios no visibles al ser tapado por la gente, para que él toque, el canto y el baile acaparen todo el protagonismo. Bailar tambor el día de San Juan en el horario establecido. Es importante para asegurar la prosperidad y evitar desgracias. (p.74)

Aquí exponemos la opinión de Acuña y Altez, en su recorrido por la Sabana, donde sus lugareños cuando proceden al recorrido del santo en procesión por las calles, ellos observaron la importancia de las personas bailando al ritmo de los repiques del tambor, ocupan un lugar más importante que la imagen del mismo santo. Pero en Naiguatá no pasa así, la imagen de San Juan nunca está estática sino que los mismos fieles y devotos sostienen la imagen en lo alto, la procesionan y la bailan por las calles de Naiguatá y ella tiene mucho mayor protagonismo que hace que el baile, los bailadores, tamboreros, cantantes estén en armonía y todo funciona satisfactoriamente.

En Naiguatá desde las vísperas, el día 23 de Junio San Juan es recibido con tambores y campanadas desde su iglesia y en la Plaza esperan para decirle el "Buen día Juan" mientras, el 24, a partir de las 10 de la mañana, el santo ya está dentro de la iglesia y se le ofrece su misa para así esperar la salida a la procesión y el primer repique, el cual considero el más importante, porque la imagen del santo sale a recorrer Naiguatá. A uno no solo se le eriza a uno el cuerpo, sino la carga emotiva de felicidad, el deseo de bailar, cantar, tomar bebidas espirituosas y también orar por el nuevo ciclo que inicia para muchos devotos.



Imagen 2. Procesión de SJB en Naiguatá. Fuente: Mayora 2014

Nuevamente Acuña y Altez (2013) nos relatan otro evento importante y esperado en las fiestas de San Juan para el incremento de la prosperidad:

Por lo que su ejecución cumple con la función propiciatoria al pretender aumentar la prosperidad en el año en curso o al menos mantener y no perder la que se tiene. Pero además del destinatario divino, el otro destinatario es humano de manera explícita. El tambor sirve para el disfrute de todos, para pasarlo bien, divertirse, compartir y tomar con familiares y amigos, liberar tensiones, expresarse con libertad, abrir un paréntesis para olvidar las penas o problemas al menos por un día, demostrar la habilidad y destreza personal en el baile, en el toque o en el canto. El tambor cambia aquí su orientación para girar la mirada del cielo al suelo y fijarse en quienes de manera visible participan de él como actores o espectadores, cumpliendo así con varias funciones: catarsis colectiva, confraternización, refuerzo del espíritu de solidaridad, de identidad social y cultural; aspectos todos ellos favorecedores del bienestar. (p.75)



Imagen 3. Tamboreros en el inmenso repique en Naiguatá. Fuente: Mayora 2014

Victor Turner nos detalla aún más del símbolo:

Victor Turner define al símbolo como: ... la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual; es la unidad última de estructura específica en un contexto ritual." (1980:22). En otro pasaje, la definición del símbolo es formulada por su función específica: "es pues, una marca, algo que conecta lo desconocido con lo conocido" (1980:53). El símbolo es una fuerza en un campo de acción social; es también un estímulo de emoción. El símbolo a través de sus propiedades hace pendular sus significativos, entre lo abierto y lo oculto, lo manifiesto y lo latente. En lo que respecta al ritual dice Turner: "entiendo por ritual una conducta formal prescrita en ocasiones no de nominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas." (1980:22)

Prosiguiendo con Acuña y Altez, San Juan Bautista significa aumento de la prosperidad en esa fecha de junio y ellos nombran nuevamente a este santo como el destinatario divino y a nosotros el humano. El tambor y su repique es la esencia de esta tradición, es compartir, celebrar, disfrutar con amigos y familia, estar en movimiento bailando, cantando. El tambor nos hace

visibles ante la muchedumbre para liberarnos, festejar juntos, y el reforzamiento de la identidad social y cultural, por lo cual concuerdo ampliamente con ellos.

Analizando las palabras de Turner respecto al símbolo como parte esencial del ritual, éste presenta una estructura de acuerdo a su contexto. Es un código, o emblema, un enlace entre lo que percibimos, una conducta y a la vez algo imperceptible a lo que no vemos, sino más oímos y sentimos. Del ritual, el autor nos advierte que es una forma de comportamiento rutinario relacionado con el misticismo.

Nuevamente Turner según Melgar Bao (2001) detalla lo alusivo al ritual:

La relación entre el polo "emotivo" y el polo "normativo" tienden a diferenciar e intercambiar sus respectivas semánticas en el curso del ritual. La mediación se cumple gracias a la excitación social y los estímulos sonoros (música, canto), olfativos (incienso), kinestésicos (danza), psicofísicos (drogas), cargando los valores y las normas de emoción y ennobleciendo las emociones primarias y fisiológicas gracias a su eslabonamiento con los valores. (p.19).

Proseguimos con Acuña y Altez (2013) quienes nos hablan de ese famoso día de libertad concedido a los esclavizados y lo que derivó en la actualidad.

La asociación del tambor con un día de libertad en tiempos de esclavitud allá por el siglo XVII, en donde todos podían desahogarse física y mentalmente en ese estrecho margen de tiempo, es como se sabe una idea muy repetida que está en el imaginario colectivo y probablemente cierta, aunque no se hayan encontrado documentos que lo demuestren indirectamente; no obstante, más allá de que fuera ésta una población de libertos en el pasado, no apreciamos, al menos en estos momentos, que el recuerdo de la esclavitud se reproduzca con el tambor de La Sabana. Incluso la percepción de la africanidad queda algo alejada para muchos de los actuales descendientes de quienes en su origen fueron traídos a la fuerza de ese continente; sin renunciar a ello, por el tiempo transcurrido y la experiencia vivida y acumulada, es la identidad afroamericana la que de uno u otro modo se sustantiva con el tambor, a la vez que la sabanera en este lugar. (p.75)

Acuña y Altez (2013), nos expresan ese día en el que repicaban tambores en tiempos de la esclavitud y ellos por opinión de sus cultores para su investigación han narrado lo que la gran mayoría de sus devotos comentan, como el baile, el tambor, del desahogo y de todo lo que en gran parte hemos narrado. Estos autores cuestionan estos hechos, por no tener documentación relativa a esto y no ven tal reflejo de la esclavitud en los repiques de tambores en la Sabana y mucho menos gran parte de esa africanidad. Ellos no ven de manera observable parte de ese pasado en sus descendientes, pero si ven parte de esa identidad africana en el tambor, en mi opinión, contradictorio pero en contraste Turner, nos lo detalla la relación entre la norma y la emoción como dos extremos del ritual, se rinde culto a algo o más bien se da homenaje a un santo o deidad que se celebra donde hay música, canto, baile, ingesta de bebidas y otras sustancias donde las emociones básicas del ser humano están presentes regidas por una norma de comportamiento que hace que te mantengas en orden y sintonía.

Acuña y Altez (2013) nos hablan del ciclo anual relacionado a San Juan Bautista:

Y como todo ritual cíclico, constituye además una manera efectiva de marcar el tiempo o de situarse en él. Dentro del ciclo anual, además de los factores naturales y estacionales ligados con las prácticas agrícolas, pesqueras, o los ritmos de vida de la flora y fauna,

que en La Sabana pueden hacer sentir a sus residentes el paso del tiempo; se encuentran los acontecimientos culturales como la navidad o las fiestas patronales que hacen sentir que un año más ha pasado. En esa categoría se sitúa también el día de San Juan, cuyo tambor reproduce año tras año las funciones ya mencionadas. Esto ratifica lo dicho por los autores respecto al carácter agrícola y estacional de la fiesta de San Juan en Venezuela (LISCANO, 1973, 64; ASCENCIO, 2001, 101). (p.75)

Acuña y Altez (2013) esbozan para esta fecha del año precisamente a finales de diciembre y junio la ocurrencia del ciclo anual. De los factores estacionales del clima están presentes y se relacionan con la pesca, la agricultura, las plantas y animales y que los pobladores de la Sabana lo sienten como parte esencial de su existencia y los vinculan a festividades importantes como la navidad en diciembre y San Juan Bautista en junio como actividades culturales tradicionales y reafirma el carácter esta festividad agrícola en las tradicionales fiestas de San Juan.

Acuña y Altez (2013) ahora nos hablan del tambor:

El público que se agrupa en torno a los tambores puede participar de manera más o menos activa, bien asistiendo como meros espectadores para disfrutar de lo que pueden ver y escuchar, o bien integrándose más en la acción para acompañar al coro de voces o bailar cuando le venga en gana. Sea como sea, la presencia de público es importante para darle más vistosidad al evento y hacer que el grupo musical se encuentre más motivado y animado a seguir tocando, pese al cansancio que con el tiempo se acumula. Público en donde se mezclan hombres y mujeres, niños y adultos, en número que puede llegar a superar en determinados momentos las 300 personas. (p.76)



Imagen 4. Bailadores o danzantes del tambor San Juan de Naiguatá. Fuente: IPC Venezuela (2017)

Acuña y Altez (2013), nos detallan la ocurrencia del baile de tambores en la Sabana, y es cierto la gente se agrupa en torno a los tamboreros, aunque discrepo que la gente es más o menos activa en esta comunidad diferente a Naiguatá, porque la energía del tambor es avasallante, y agrupa a la gente en una rueda donde todos queremos participar y bailar. Algunos acompañan en el coro y hasta con otros instrumentos musicales. Lo cierto es que el público hace del evento más notorio y todos terminan animándose por la presencia de estos fieles y devotos.

Acuña y Altez (2013) nos hablan de lo importante del aguardiente como desinhibidor: La desinhibición, además del conocimiento, es importante para bailar o acompañar al coro en el canto, por lo que el aguardiente cumple también su función en tal sentido, liberando de prejuicios a los más tímidos. No es imprescindible, se dice, pero lo cierto es que está presente para que lo tome quien lo desee, incluso quienes no están acostumbrados, como parte del ritual. Sea como sea, al margen o acompañados de alcohol, los ritmos del tambor facilitan la desinhibición y hacen brotar emociones, generándose así un espacio comunicativo en donde cada cual interactúa con lo más íntimo y personal: su propio cuerpo. (p.76)

Es importante saber que en estas fiestas, no solo la devoción y la fe por este santo querido, también ocurre el momento de la liberación o lo que llamamos catarsis, el tambor desde siempre por medio de su repique y su baile nos da libertad, porque nuestros esclavos al bailar así lo expresaban, los autores informan que el aguardiente es un gran desinhibidor, que nos libera de prejuicios, miedos, culpas y forma parte del ritual de San Juan Bautista quien nos hace tomar en honor a su celebración y así se genera esa liberación de emociones que por medio del cuerpo lo hace posible, con el baile y el aguardiente.

2. CONOCIENDO A NAIGUATÁ

Los pueblos tienen costumbres que los caracterizan o los diferencian unos de otros. En Venezuela, cada pueblo tiene un santo de su devoción o patrono cuya historia o leyenda tiene asociada fiestas, romerías, diversiones, generalmente de celebración anual, que se conservan por tradición y son el alma de esos pueblos.

"En algún lugar, algo increíble está esperando ser conocido".

Carl Sagan.



Imagen 5. Mapa del Estado La Guaira. Fuente: Diario la Verdad de Vargas

En la costa del estado La Guaira, se encuentra un pueblo muy antiguo ubicado en los valles de la costa caribeña que nace al pie de la Cordillera de la Costa. Tiene en su geografía un pico o montaña muy alta con su mismo nombre. Precisamente con el pico más alto sobre una gran franja de terreno que parece internarse en el mar en una altiplanicie al comienzo de un cerro no muy alto y de tierras de gredas rojas como la que se teje, se encuentra el pueblo de Naiguatá, en la siguiente imagen desde una vista aérea.



Imagen 6. Fotografía aérea de Naiguatá: Fuente: Flickr

La parroquia Naiguatá cuenta con una población de 14.583 habitantes, se distancia 51 kilómetros aproximadamente de la ciudad de Caracas, capital de Venezuela, se encuentra en el llamado Litoral Central que para fines de este trabajo se ubica en el estado La Guaira. Barreto, E (2014-p.24). En el estado La Guaira están localizados el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar y el Puerto de la Guaira, asiento de las principales aduanas marítimas y aéreas del país. La presencia de turistas nacionales y extranjeros en el litoral central es de significativa importancia en los días de asueto festivos y temporadas vacacionales.



Imagen 7. Aeropuerto Internacional Simón Bolívar de Maiquetía.
Fuente: Diario La Verdad.



Imagen 8. Puerto de La Guaira.
Fuente: El cooperante.

Acuña, A. y Altez (2013) tomando las palabras de Acosta Saignes señalan: Los Tambores de San Juan que repican los 24 de junio de cada año en las comunidades afrodescendientes de Venezuela, encuentran asiento histórico en los tiempos de la colonia: Acosta Saignes, (1984) afirma: Las autoridades coloniales permitieron desde el siglo XVI a los esclavos ciertos días de fiesta y aún que tomasen parte, organizadamente, en rumbosos desfiles. Se trataba, no de complacer a los negros, sino de facilitarles la ilusión de cierto albedrío, cultivarles el sentimiento de que podían realizar sin trabas ciertas actividades propias. Por eso pudieron conservar los tambores, algunos bailes, canciones poco a poco modificadas hasta contener sólo reminiscencias, a través de vocablos africanos que perdieron su sentido, de otras tierras, de otros tiempos, de selvas libres, de antepasados felices (p.201).

Así como previamente Acosta Saignes citado por Acuña y Altez (2013), habían expresado las celebraciones de San Juan Bautista desde los tiempos de la Colonia, reafirmando que a los esclavos les eran permitidas las celebraciones efectuadas en honor a San Juan Bautista por parte de las autoridades de la colonia y les concedían el permiso de realizar sus fiestas de acuerdo a prolongar sus cortos y felices momentos de libertad. En ello, están los bailes, las letras de sus canciones que en su dialecto originario se fue perdiendo incluso adaptándolo.

Esta celebración venezolana, utiliza el tambor, proveniente de África, con ese poderoso imaginario de cantos, dialectos, música, creencias y costumbres, con predilección por otra deidad que no era precisamente San Juan Bautista, se encontraron con un mundo distinto, rindiendo culto al santo católico. En la cual, la fecha de celebración coincide con sus costumbres y culto a sus ídolos y como no podían celebrar sus fiestas le aportaron a San Juan Bautista ese nuevo ritmo, repiques, ritos y tradiciones que se entrecruzaron con las católicas y crearon una nueva identidad.

Acuña y Altez (2013) expresan en el siguiente párrafo las ideas de Acosta Saignes (1967), también Liscano (1973) y Ascencio (2001) en atención a la celebración de la Fiesta de San Juan Bautista:

Esta celebración imprimía un sentimiento de solidaridad que unía a los esclavizados (Acosta Saignes, 1967, 205), por lo cual seguramente se encuentre allí buena parte de las razones de su actual vigencia y perduración entre los afrodescendientes. Originalmente los tambores de San Juan repicaban en todos aquellos lugares en donde se cultivaba el cacao, coincidiendo con la segunda cosecha del año en el solsticio de verano, es decir el 24 de junio (Liscano, 1973, 65). Pero además de su claro carácter agrario, también debe observarse que la permanencia en el tiempo de esta celebración —continuada a pesar de haber cesado el cultivo del cacao, y de haberse abolido la esclavitud en 1854 sería más bien el resultado de las transformaciones y modificaciones que sufrieron los esclavizados en Venezuela (antes que ceder a la tentación de apreciarla como una posible festividad africana) pues aquellos hombres y mujeres sometidos a tan horrenda situación, aun así experimentaron un verdadero proceso de adaptación y criollización a lo largo del tiempo (ASCENCIO, 2001, 103-108).

San Juan Bautista, desde la colonia ha sido una fiesta que ha reunido a promeseros y fieles en Naguayá y en toda Venezuela. Acuña y Altez (2013), reunieron los argumentos del historiador, Acosta Saignes, quien menciona la solidaridad que unía a los esclavos y así volver a revivir su festejo siglos después. También Liscano, expresa que los repiques se daban en esa zona por los sembradíos de cacao en atención en la segunda cosecha del año y en el mismo orden de ideas, Ascencio, habla de la permanencia de la celebración aun siglos después, ya no hay cultivos de

cacao y por ende esclavos. Todo esto ha sido producto de los cambios en el tiempo y verlo como una festividad africana en la cual sus vidas humanas fueron sometidas a una crueldad, tuvieron que aceptar para creer y finalmente cambiar. San Juan Bautista, es el recuerdo de lo que nuestros antepasados también honraban. Porque también sentían esa conexión especial al dar dichas fiestas, bailes y ofrendas, lo cual ha sido una importante transformación a través del tiempo.

Nuevamente, Acuña y Altez (2013) citan a Liscano e incorporan a Michelle Ascencio en un aspecto importante de la religiosidad producto de las celebraciones a San Juan Bautista:

Debido a esta clase de argumentaciones, no sería acertado sostener con firmeza que la fiesta en honor a San Juan represente necesariamente la continuación de antiguas celebraciones africanas. Entre algunos autores, Juan Liscano llegó a pronunciar ciertos términos como desaffricanización y transculturación (Liscano, 1973, 44-45) para referirse al proceso de adaptación de los africanos y sus descendientes al ambiente criollizado de la colonia. Liscano contempla además que fue precisamente por ello que los esclavizados en Venezuela no desarrollaron sistemas religiosos como los de Cuba, Brasil y Haití (1973, 44), por lo cual tampoco habría mayores razones para pensar en la fiesta de San Juan como manifestación clara de una religión específica —lo cual no es igual a manifestación de religiosidad—. Celebraciones como las de San Juan merecen un trato especial de parte de los investigadores pues requieren desentrañar su verdadera significación independizándose de los romanticismos y también del escueto rótulo de sincretismo. Y es que necesariamente el análisis debe partir de una realidad histórica ya insoslayable: "() los rasgos culturales africanos se modifican, se transforman o se olvidan bajo la necesidad de adaptación a un nuevo régimen, particularmente riguroso, que controlaba en forma casi absoluta la vida del esclavo." (ASCENCIO, 2001, 105).

Por lo antes mencionado, Liscano habló de términos puntuales como la desaffricanización, en la que el autor advierte que en los esclavizados de nuestro país se intentó eliminar o extinguir su sistema de creencias para adaptarlo a las nuestras, tal como él lo advierte mediante la transculturación y muchos hemos pensado que en la tradición de San Juan Bautista, es posible que derive de creencias y rituales desconocidos y dispersos. En Cuba proliferó la santería o culto a los orishas, en Haití el vudú y en Brasil, el Candomblé. Por lo tanto en estos tres países donde llegó una gran diáspora de esclavizados, permitió la amplitud de su religiosidad popular, instalándose, perpetuándose, además transformándose, y manteniéndose como creencias religiosas en la actualidad.

En Venezuela se ha pretendido desentrañar ese posible misterio a lo que le han llamado el sincretismo o paralelismo religioso, cosa que no comparto porque cada quien desarrolla su propio sistema de creencias, mientras Ascencio señala en que los rasgos culturales africanos se transforman u olvidan en el régimen que controlaba la vida del esclavo. Por eso en Venezuela el régimen religioso católico impidió o alteró los propios rasgos africanos imponiendo el catolicismo o fe católica. Sin embargo, las fiestas populares de Naiguatá son de origen multiétnico, éstas se crearon y adaptaron a las condiciones sociales y económicas generadas por la transformación de dicho poblado que hasta mediados del siglo XX era dependiente de la agricultura, pesca y el comercio local.

Ahora Turner, según Melgar Bao (2001), explica el rol de los símbolos en los procesos sociales:

Queda claro que en el enfoque turneriano los símbolos cumplen el papel de operadores en el proceso social; por tanto, no son objetos en sí mismos. Los símbolos suscitan transformaciones sociales, afectivas y conductuales en los actores sociales, ayudándolos a resolver situaciones conflictivas como el cambio de status, vía el ritual y la catarsis, renovando la fuerza cohesiva y reguladora de las normas sociales. Los símbolos moldean y filtran la manera en que los actores sociales ven, sienten, piensan acerca del mundo, pero también operan como foco de interacción social, posibilitando frente a ellos mismos el despliegue de un abanico conductual la mayoría no siempre coherente con sus ideas y deseos. Los símbolos dominantes cumplen un papel activo en el proceso social, es decir suscitan cambios por su adecuación y contexto. (p.10)

La visión del símbolo de Turner interviene en los procesos sociales y ejercen grandes cambios emocionales y del comportamiento de los seres humanos resolviendo situaciones mediante un ritual y su liberación, logrando una renovación del nuevo orden social. En lo previamente escrito de la historia de San Juan Bautista, impregnada de una ritualidad que podríamos llamar religiosa termina siendo popular, porque se nutre del catolicismo, y antes de su llegada a estas tierras estaban los aborígenes o indígenas con otra ritualidad propia y los esclavos trajeron sus ritos, conductas, hábitos, lo cual en su interacción social fueron cambiando constantemente y por eso expreso que San Juan es un símbolo religioso, el cual ha tenido diversos cambios a través del tiempo.

La localidad de Naiguatá, debe su nombre al Cacique Naiguatá, para Briceño Peroso (1975) aportó que en el Archivo General de la Nación en documentos de los años 1617 a 1621 y hasta 1660 se habla de la encomienda del Valle y el pueblo de Naiguatá en forma de referencia al hablar de los indios que se encuentran en la región de la costa del mar (págs. 181-182), según la cita reseñada se puede decir que el Valle del pueblo de Naiguatá se encontraba en manos de encomenderos que se dedicaban a la agricultura y a la pesca.



Imagen 9. Busto del Cacique Naiguatá, Fuente: Dialnet

Así como Briceño Peroso nos explica el origen etimológico atribuido al indio que lleva su nombre y asentadas en el Archivo General de la Nación desde 1617 hasta 1660 donde en esta comunidad residían encomenderos dedicados a la pesca y agricultura, originalmente se llamó

Naiguatarun y paulatinamente se fue perdiendo su nombre real hasta llamarlo como hoy lo llamamos. El catolicismo e hispanismo ha hecho esto, por el hecho de traer una nueva religión se fue perdiendo nuestra raíz auténtica u originaria.

Según *Memorias de Vargas* (2005) en estas formas tradicionales se evidencian los aportes de los pueblos que históricamente han contribuido a la conformación del núcleo de la cultura popular venezolana. Existe una tendencia reciente a atribuir mayor peso a elementos culturales procedentes de África, tal vez porque durante años se los marginó deliberadamente o por ignorancia. La importancia social de los aportes africanos era anteriormente desestimada fuera del ámbito económico, como mano de obra en plantación, minas y otras tareas subordinadas a la autoridad de blancos peninsulares y criollos. Históricamente también fueron subestimados los pueblos indígenas originarios, diezmados y sujetos a crueles tratos durante el período de la colonia y la conquista. Continuando con la publicación *Memorias de Vargas* (2005), expresa lo siguiente:

La población indígena fue reemplazada por el esclavo africano en trabajos más duros. Los sobrevivientes debieron desplazarse a zonas de difícil acceso y sus aportes culturales considerados de nula importancia. Independiente de ello, la trascendencia de las culturas indígenas autóctonas y las africanas, sometidas a un largo proceso de concesiones y restricciones, actos de rebeldía y represión, contribuyeron en forma determinante a la estructuración social de un patrimonio cultural en un nuevo contexto donde se produjo la reinterpretación de numerosos elementos, diferentes a los aportados por indios, europeos y africanos (p. 17).

En medio de la crueldad que vivían los africanos, para ser rescatados y salvados de la muerte se les ofrecía una forma de dominación ideológica de conocer un Dios verdadero, practicar una misma religión y obtener así su plena libertad. Estas poblaciones trajeron además su *modus vivendi*, tradición y su religión. Esta religiosidad tuvo que adaptarse a los rígidos patrones del catolicismo que funcionó como medio de transmisión para que permaneciera siglos después, y es por eso que se observan distintas tradiciones culturales.

Para ello cito a Acuña (2001) quien relaciona la influencia de la cultura en el comportamiento humano:

Si partimos por asumir la gran influencia que la cultura posee como elemento orientador y configurador del comportamiento humano, entrando ya en el motivo principal de este trabajo nos podemos interrogar preguntándonos si es acertado o no pensar en la "construcción social y cultural del cuerpo". Para dar respuesta a esta cuestión se hace preciso superar la influencia que el pensamiento occidental ha tenido con respecto a las dicotomías cuerpo-alma y naturaleza-cultura; ya que nos enfrentamos con un hecho en el que confluyen internamente la carne (la naturaleza, la materia) y el sentido (la cultura, el espíritu) (García Selgas 1994:60). Hecho en donde el ser y el tener forma parte de la misma unidad.

Al respecto, Acosta Saignes (1967) nos señala:

Las historias, leyendas, canciones, bailes tradicionales de un pueblo o nación constituyen un conjunto de tradiciones. La memoria de un pueblo se forma a través de los años, se va enriqueciendo con acciones que se transmiten de generación en generación, es decir, de padres a hijos. Esas costumbres sabedores de cómo la resistencia humana tiene un

límite, no se atrevían a impedir en los campos y los pueblos tales festejos, mientras, en muchas ciudades coloniales fueron restringiendo los bailes y toques de tambores de los esclavizados. Pero a pesar de las prohibiciones, reglamentos, reprimendas y castigos, las etnias marginadas defendieron siempre su música y sus cantos que hoy enriquecen, a través de sus descendientes, la cultura popular venezolana (p.221).

Ángel Acuña, conocido investigador del cuerpo humano, y de la fiesta de San Juan Bautista, hizo una recopilación etnográfica e histórica en el estado La Guaira y específicamente en la Sabana, una comunidad cercana a Naiguatá y donde ha realizado una investigación de ésta fiesta y tomó como punto focal el cuerpo, como parte de esa construcción social y corporal para conocer y comprender la cultura dentro de esa naturaleza y alma dentro de nuestros cuerpos que sienten no solo de manera física sino también de manera emocional expresando esas diversas dualidades que parecen aisladas u opuestas pero convergen en una sola unidad o el mismo cuerpo humano.

También Acosta Saignes nos habla del enriquecimiento de nuestra cultura popular venezolana, gestada a través de los descendientes de las etnias oprimidas que siempre expresaron su música y tradiciones, lo cual fue producto de una resistencia humana inquebrantable que pudo hasta el momento sobrevivir. Esto se manifiesta hoy en día en los toques de tambores, en los cantos que enriquecen la cultura popular. Acosta Saignes manifiesta a pesar de que cada día tenían más trabajo estas etnias oprimidas, siempre defendieron su música y sus cantos que hoy enriquecen a través de sus descendientes la cultura popular venezolana.

El pueblo de Naiguatá, perteneciente al estado La Guaira, se caracteriza por las fiestas tradicionales anuales en honor a su patrono San Juan, quien también es homenajeado por otros pueblos del litoral venezolano, como Ocumare de la Costa y Choroni en el Estado Aragua, y otros pueblos de Carabobo, Miranda y Yaracuy. No obstante, el San Juan de Naiguatá está más unido a las celebraciones en su honor que acontece en el propio estado La Guaira, antes que en las otras zonas referidas.

De estas manifestaciones culturales podemos decir que son el resultado de la unión de tres grupos: el indígena, el africano y el blanco europeo, que aportaron costumbres, creencias y rasgos espirituales, los cuales no se perdieron en el nuevo mundo sino que sobrevivieron para ofrecernos hoy en día la riqueza de la cultura venezolana. Por ejemplo, son palabras de posible herencia africana: bamba, bimba, birongo, bongo, cumbe, changó, ganga, guaricongo, malembe, quimbombó (*Los descendientes de africanos en Venezuela*, 1987: 8).

Con relación a la música, dice Pollak-Eltz (1991):

La música afro venezolana se encuentra profundamente unida a la religiosidad. Ella es uno de los elementos de mayor ascendencia en los rasgos de la herencia cultural africana presentes hoy en día en las distintas comunidades afro descendientes (p. 46).

La música tiene una marcada importancia en las manifestaciones culturales, especialmente en aquellas vinculadas a las celebraciones que ocurren a propósito del solsticio de verano, como son las celebraciones de la Cruz de Mayo, Diablos danzantes de Corpus Christi, San Pedro y San

Juan. En particular, la fiesta de este último santo se realiza precisamente el 24 de junio, el día más largo del año.



Imagen 10. Llegada del San Juan Niño a la celebración de la Santa. Tomado por Humberto Mayora en Junio 2015.

3. TEORÍA DEL PERFORMANCE APLICADA A SAN JUAN BAUTISTA

El Estado Vargas, ubicado en la zona geográfica centro-norte-costera de Venezuela, tiene entre sus manifestaciones la fiesta de San Juan Bautista, la cual se celebra todos los 24 de junio, tanto en la parroquia Naiguatá como en otras regiones del Estado Vargas, en la cual se honra al Rey de la Paz, basada en un inmenso repique de tambores que involucra al sincretismo religioso. Para este ensayo se hará referencia al término performance como parte de la construcción documental de la imagen de San Juan Bautista. Para ello así lo narra la siguiente apreciación, partiendo de los Actos de Transferencia de la teoría del performance, citando a Taylor (2014):

Las performances operan como actos vitales de transferencia al transmitir saber social, memoria, y un sentido de identidad a través de acciones reiteradas, o de lo que Richard Schechner llama "conducta restaurada" o "dos veces actuada" (*twice-behaved-behavior*). En un nivel, el "performance" constituye el objeto/proceso de análisis de los estudios de performance, esto es, las diversas prácticas y eventos como danza, teatro, rituales, protestas políticas y entierros, que implican comportamientos teatrales, ensayados o convencionales, aptos para dichos eventos. Estas prácticas suelen aparecer separadas de aquellas a su alrededor, para constituir focos discretos de análisis. A veces esa estructura es parte del evento mismo; una danza particular o una manifestación tienen un principio y un final, no se da continuamente al interior de otras formas de expresión cultural. Taylor (2014-snp):

Como argumento de la cita, la fiesta de San Juan Bautista de Naiguatá constituye un acto vital de transferencia que ha transmitido no sólo saberes sociales, sino populares, tradicionales, una memoria colectiva transmitida y cuya representación ha sido reiterada a lo largo del tiempo, no para juzgarla ni para corregirla sino para vivirla y representarla. La ritualidad y religiosidad

como rasgos distintivos, aparte de la danza y la teatralidad, también forman parte de una práctica que desarrolla un comportamiento o conducta repetida. Otra definición de performance la explica Padín (2004) en la siguiente afirmación:

El arte de la acción o performance es un arte de “expresión escénica”, es decir, un arte formalmente similar al teatro u otras artes escénicas como la danza, la ópera, etc., en las cuales la conjunción de lo espacial y lo temporal es decisiva aunque con la diferencia esencial de que en el teatro se “representa y en el performance se presenta”. (p.22)

También como un acto transmisible en la religiosidad, lo cristiano y lo profano se entendía como un todo lo que antes del siglo XV no era cristiano, ni católico; es decir, la religiosidad presente, incluso, se le consideraba pecaminoso y contrario a las creencias religiosas tradicionales, especialmente cuando se refiere a otras religiones y creencias que la Iglesia Católica no aceptaba y consideraba contrario a Dios, y en este caso, se integra un onomástico católico con los ritmos africanos. San Juan Bautista no sólo es un atractivo turístico sino que además profundiza una mayor identificación de los guaireños con sus tradiciones locales y con la esencia de la propia cultura, la cual se representa todos los años y para ello se identifica como un patrimonio.

4. ENTREVISTAS

San Juan Bautista, siempre está presente en Naiguatá, sea en la iglesia, en los alrededores, en sus calles y en sus casas y todo gira en torno a él. Las conexiones simbólicas, las diversas imágenes y su grandeza que no podemos decir en nuestras palabras tienen respuesta en sus interlocutores, entre su gente a los que llamamos cultores y a quienes previamente les hicimos estas preguntas en forma de entrevista a profundidad.

Se realizó la entrevista con dos interrogantes precisas objeto de esta investigación a 3 personas vinculadas a la celebración de esta festividad. A continuación presentamos esas interrogantes y sus respuestas:

- ¿Cuáles son las imágenes que representa para ti San Juan Bautista como fiesta Mágico Religiosa?

Felicia de Romero nos narra cómo le emociona SJB y narra cómo son sus imágenes de San Juan:

Porque se oyen los tambores, al oír el repique cuando le dan y lo ven a él que viene saliendo. Cada uno llevará su corazón, es la fuerza, se contagia una fuerza, una euforia, una algarabía cuando oigo los tambores, nosotros lo traemos para acá, para mi casa, y creo que no llegó y la gente decía la señora Eladia. *Yo estaba que no era yo, no sé, una cosa me volví como loca y sentí que no era yo, uno se siente no sé qué emoción, Dios mío, algo grande y poderoso, pero no sé, tiene algo, tiene algo y yo le canto, canto y canto. Yo soy devota de todos mis santos, de la Virgen de Coromoto que se apareció aquí, soy muy devota de la Virgen de Coromoto, de José Gregorio, también soy devota de José Gregorio pero él (San Juan) es un niño, un niño, y por qué le ponen aguardiente, por eso mismo, porque los esclavos lo acostumbraron a tomar aguardiente y entonces uno le pone, que él se lo toma. Hay un canto que el Padre lo quiere quitar: “San Juan ta’ borracho”, eso es un show, entonces el padre Adalberto que está ahorita para todas las casas que se lleva.*

Porque él se lleva para unas 4 o 5 casas, porque si usted lo lleva para todas las casas que lo piden, va a estar todo el día en la calle. Entonces a uno le conviene traerlo su propio día para su casa, entonces le hizo un rosario en la noche y dijo que si no se podía quitar lo de “San Juan está borracho” a “San Juan está contento”. *San Juan ta ´ borracho, yo también, y así como vamos, vamos bien*, y yo le digo: “*Padre, yo tengo 74 años, y yo desde que me conozco, desde que tengo uso de razón, siempre le he cantado eso*”. Y hay otro canto que no se podía cantar, porque si uno va pa’ un club y uno no canta porque dice “tapa la cuchara, ta tapá”, entonces otra vez tapa la cuchara y la gente se pone así (se tapaba la entrepierna) y la enseñan y vuelven “tapa la cuchara” y la mujer se tapa, y una vez en Puerto Azul y me decía no la vayas a cantar a esa gente socia del club (ríe), y así muchos cantos “que me pica aquí, quien tuvo aquí, echa ese perro afuera, dale culo al viejo, cachito caramba”, todos esos son cantos, cuando vaya esa mujer voy adelante. (Felicia de Romero, 2016).

Ante la cita de nuestra cultora, visibiliza de manera distinta el repique de tambor, siente mucha alegría en su corazón que hace que lo traigan para su casa donde sus vecinas le dicen que sintieron una gran emoción. A San Juan le ofrece aguardiente porque eso viene de los esclavos y ella sabe que se lo toma, y se cuestiona por qué el sacerdote les quiere cambiar una canción como San Juan esta borracho por está contento cuando ella expresa que en su larga vida le ha cantado desde niña eso a San Juan y no lo acepta y otra canción que hace alusión a taparse la entrepierna femenina y se ríe porque a una amiga de ella no quisiera que en el club Puerto Azul no la critiquen por cantar estos versos y ella quisiera estar ahí para cuando la canten y así burlarse ella. Así ella quiere satisfacer una picardía personal.

Otra manera de expresar sus imágenes y en respuesta a la misma pregunta: Tantas cosas, tantas imágenes, me viene la imagen de la Virgen de la Candelaria, del Divino Niño, el Santo Niño, imágenes de imágenes. El primer repique de San Juan que es su fiesta el 24, el 23 a las 12 del día. Y esas campanas cuando uno las siente ya uno las lleva como en la sangre. Es como una herencia que uno tiene, entonces *uno siente algo tan profundo que no tendría palabras como para decirle*. Es un amor, es un cariño, porque soy muy católica, entonces *siento algo que no puedo decirle en palabras* lo que siento en ese momento. Es algo grande, muy grande... (Felicia de Romero, 2017)

La imagen que se me viene es Mi familia, la descendencia que llevamos de tantos años, la esclavitud, cuando el pueblo de aquel entonces, imagínate si nos cuesta ahorita organizar la fiesta y en aquellos tiempos eran esclavos, que no les costaba a ellos para hacer esta fiesta del gran magnitud como la hacemos nosotros y escondidos porque no los dejaban y lo religioso que te digo, pidiéndole para todo el mundo, la prosperidad, la abundancia, que reine la paz, el amor y que en armonía se haga todo muy bonito pues y lo que es la fiesta porque ando en la parte organizativa ando siempre es corriendo para que todo salga bien, pendiente de todas las cosas. Mayormente esa parte yo me la pierdo. (Kelvis Romero, 2017)

Para mi es esa fe, esa devoción, uno le ha pedido favores, yo en lo personal le he pedido favores y me los ha concedido, entonces una manera de agradecerle a él. Cuando él sale de la iglesia uno siente esa emoción, agradeciéndole por lo que él le ha concedido y son muchas emociones, dan ganas de llorar y uno siente la euforia de la gente con los cantos, eso es algo muy difícil de describir lo que uno siente cuando sale la imagen de San Juan de la iglesia. Lo mágico es el canto, el toque del tambor. La gente, la emoción, y todo eso se mezcla y sientes como todo eso recorre por tus venas y se te paran los pelos cuando escuchas los cantos y para mi es algo mágico, Así como te transportas a otro sitio, a otro lugar, no sé y verlo a él, la alegría de que es su fiesta, ese día, muchísima gente, cantando, agradeciéndole, ver a la gente, unos con muletas, niños cargados, es eso ver toda esa mezcla de emociones que se reflejan allí. (Yelitza Romero, 2017)

La familia Romero nos ha proporcionado una opinión emotiva sobre esta imagen, como algo único, o un patrimonio inmaterial. Se informa que esta familia representa a los custodios que han estado presentes en la manifestación durante muchos años en la promoción, divulgación y preservación. El orgullo de su herencia de esclavizados, de la música de sus tambores y cantos, al igual que los diversos ritos involucrados en la celebración.

A continuación la segunda pregunta y sus respuestas:

- ¿Qué significado simbólico representa la imagen de San Juan Bautista como fiesta mágico religiosa para ti?

Para mi representa un santo muy bonito porque justamente es San Juan Niño y es un San Juan Niño que no hay en ninguna parte del mundo, eso y fue traído supuestamente a la Hacienda Longa España a unos esclavos. Las historias cuentan que ese San Juan a quienes ellos veneraban a y no tenían santo y ellos hacían sus fiestas, supuestamente los dueños de la hacienda le trajeron ese santo para que ellos lo adoraran y veneraran, entonces ellos allí le daban sus días supuestamente libres para que ellos le tocaran y le cantaban y de allí viene ese San Juan niño porque es un San Juan Niño, algo simbólico y que supuestamente en España y que hay uno y ese que hay aquí en Venezuela y aquí en Naiguatá. (Felicía de Romero, 2017)

Para mi San Juan representa Patrimonio inmaterial de la humanidad igual que los Diablos Danzantes de Naiguatá lo que pasa es que es material porque es algo que se puede tocar pero San Juan es algo que no tiene nombre, nosotros lo tenemos como un familiar, un niño más, parte de la familia, nosotros sabemos cuándo está triste, sabemos que está contento, sabemos cuándo se ríe, cuando está bravo, hablamos con él, y nos contesta. Sabes es parte de la familia. . (Kelvis Romero, 2017)

A San Juan lo asocian con la época de la siembra, de las cosechas, de la fertilidad, desde la época de los esclavos le pedían era por eso: por la lluvia, por la siembra, por la fertilidad y le tocaban ese día y le ponían sus ofrendas, frutas, flores, pidiéndole por todo eso. La emoción es la alegría, uno llora pero es de la alegría. La emoción de que uno colabora con su fiesta. Estar allí con él desde pequeña ayudando a mi tía, a mi mamá, más que todo a la familia y estamos allí todos, colaboramos en la preparación de su fiesta, en la bebida, los adornos, las cortinas, y ese día vemos el fruto del trabajo. Que lo hacemos con fe, lo hacemos sin pedir nada a cambio porque nos nace y la alegría es ver la gente, agradecidos compartiendo, cantando y es lo que representa para mi San Juan. (Yelitza Romero, 2017)

Siendo respuestas muy precisas, podemos decir de cómo celebraban sus fiestas, como reafirman que es un patrimonio inmaterial de la humanidad, San Juan forma parte de sus vidas, lo tratan como un niño y un adulto, le dan comida y bebidas, ofrendas por las siembras y cosechas recibidas. Algo que para ellos no tiene palabras, pero es su ritual.

5. CONSIDERACIONES FINALES DE LA APARICIÓN DE LA IMAGEN DE SAN JUAN VISTA DESDE SUS CULTORES

Generalmente se considera que la fiesta de San Juan de Naiguatá ocurre el día 24 de junio cuando se celebra el cumpleaños del santo. No obstante, de acuerdo con los testimonios de los cultores, la celebración se extiende desde el 21, cuando se inician los preparativos, hasta el 29, día del reencuentro entre San Juan y San Pedro. Son nueve días en que la cotidianidad se detiene

en varios pueblos del estado La Guaira pues custodios de los santos, miembros de las cofradías y pueblo en general participan, cada uno a su manera, en los festejos.

21y 22 de junio

El 21 de junio los cultores custodios, esto es, los encargados del cuidado del santo, se dirigen a la Casa de San Juan en Pueblo Arriba y empiezan a preparar los ornamentos del lugar, con cortinas, globos, cintas y otras decoraciones. También preparan la estatuilla de San Juan Niño. Una actividad que realiza Felicia de Romero es la elaboración de la guarapita, bebida a base de ron y preparada con frutas destinada en su mayoría a los tamboreros y principalmente a San Juan.

Usted no sabe, la guarapita que hacemos nosotros, ¡ayayay!, y se hace con una olla grande y se reposa toda la noche, se le echan cajas y cajas de ron con jugo de frutas eso es pa' los tamboreros, pa' los que tocan, y aguardiente pa' San Juan. (Felicia de Romero, 2017)

23 de junio

El 23 de junio repican intensamente los tambores por todo el pueblo, especialmente las pipas, tambores de metal que emiten sonidos muy fuertes, acompañados de cantos y bailes. La alegre procesión realiza diversos recorridos por Naiguatá. A medio día se le hace a San Juan un rosario, donde el rezo de los misterios se acompaña con las peticiones que realizan los asistentes. En las vísperas se ultiman los detalles. Los asignados para la tarea trabajan en la Casa de San Juan y así acompañan al público mientras éste le rinde sus honores al santo.

Felicia de Romero recuerda que el 23 de junio del año pasado, viniendo de la plaza, llovió y a la gente no le importó. Truene o relampaguee, la gente sigue con agua bombero y su baile de San Juan. Los fieles interpretan la lluvia como expresión de renovación, y las rosas, que antes perfumaban al santo, con las cosechas. Yelitza Romero y también Acuña y Altez (2013) señalan que a San Juan lo asocian con la siembra y la fertilidad, por ello le piden y agradecen la lluvia con flores y frutos.

Según Felicia de Romero, y otros, coinciden también en la lluvia. Porque San Juan llora pues está durmiendo el día de su cumpleaños, es decir, llora el 24 y también el 29 cuando se reencuentra con San Pedro. Y eso significa que llueve y llueve. Las peticiones y ofrendas pueden recibirse en cualquiera de estos días, aunque al parecer el 23 es un mejor pedirle a San Juan, quien concede sus favores durante el año.

24 de junio

El 24 de junio en la mañana, el santo sale de su casa en Pueblo Arriba y se dirige con sus fieles y promeseros —personas que pagan promesas— a la iglesia de Naiguatá. El sangüeo o canto de alabanza se repite durante la procesión. Ya dentro de la iglesia para la celebración de la santa misa, entre los presentes surgen frases como "Buen día", "Buen día Juan". Cuando el santo ya está listo en la puerta de la iglesia a punto de salir a hacer su recorrido, se inicia un vigoroso repique de tambores y el tañer de las campanas. Este es el momento más emocionante de la fiesta. Los

asistentes suelen llorar de alegría y no son capaces de decir con palabras lo que sienten. En medio de la algarabía y acompañado de la multitud, San Juan empieza a recorrer nuevamente el pueblo. Los cantos y bailes se prolongan hasta el día siguiente.



11. Fieles en espera de salida de San Juan de la iglesia Naiguatá, Estado Vargas.
Fuente Mayora, junio de 2015



12. Salida de San Juan de la iglesia, primer repique de tambores. Naiguatá, Estado Vargas.
Fuente Mayora, junio de 2015

25 de junio

Los tamboreros descansan hasta las tres de la tarde, momento de despedir al santo. Cuatro personas lo sacan de la casa bailando tambores y lo llevan hasta la iglesia. Las puertas se cierran. Por un costado de la iglesia los cargadores sacan la estatuilla y son seguidos por los músicos hasta la casa inicial de donde salió el santo para tocar hasta el amanecer.

29 de junio

El 29 de junio se rencuentran San Juan y San Pedro. Ese día se repiten las procesiones, las misas, los cantos y los bailes. Cuando las ceremonias terminan, con agradecimiento y un dejo de tristeza, los fieles despiden a sus santos hasta el año siguiente.

Vista desde sus cultores en la fiesta de San Juan de Naiguatá se pueden resaltar algunos aspectos: uno ritual, otro simbólico y la humanización del santo.

Las religiones suelen tener comidas y bebidas cuya preparación e ingesta son parte de un ritual, tal como ocurre en el catolicismo con el vino y el pan. Pues bien, cultores de San Juan señalan que entre sus actividades está la preparación y repartición de guarapita a toda la comunidad, aunque especialmente a los tamboreros y al mismo santo. Dado que esta actividad es responsabilidad de cultores, no puede pensarse que la función de esta bebida sea meramente utilitaria, esto es, para calmar la sed o brindar alegría, dado que, por ejemplo, el santo no la necesita. Se trata entonces de un ritual cuyo objetivo, similar al vino católico, sirve para unir a los fieles en torno a San Juan o incluso para formar parte de él, a la manera de un cuerpo místico, tal como lo forman Jesús y la Iglesia Católica.



Imagen 13. Guarapita o bebida espirituosa. Fuente Flickr.

Esto le daría un sentido profundo a un canto muy característico de estas fiestas y que los fieles, a pesar de lo chocante que parece, se niegan a cambiar: "San Juan ta´ borracho, yo también, y así como vamos, vamos bien". Que el santo esté borracho y el fiel también, indica que ambos han ingerido abundante guarapita, la bebida preparada por los cultores, esto es, han participado en el rito. Luego se afirma que, gracias a ello, "vamos bien", en plural; lo que antes del rito estaba separado, ahora se ha unido, y eso es bueno. Este canto, pues, explica la manera cómo se efectúa la unión entre el santo y sus fieles, algo beneficioso para todos.

La lluvia

San Juan Bautista recibe este nombre por haber bautizado a Jesús. En la Iglesia Católica, el bautizo es un sacramento, esto es, un ritual que otorga vida divina. El agua, pues, simboliza pureza y transformación. En la fiesta de San Juan de Naiguatá, cultores atribuyen gran importancia a la lluvia. Por ello, junto con la comunidad, la propician con reiterados llamados —por ejemplo, agua bombero— y celebran con alegría su llegada. Nuevamente, aquí la función del agua sobrepasa lo utilitario. "la expresión agua bombero es coloquial de Naiguatá." Y también es entonada en otros cantos de tambor de la costa central.

Una clave para su interpretación es que los cultores afirman que la lluvia es el llanto del santo. "Dicen que él llora", dice Felicia de Romero (p. 54), si bien la explicación es un tanto confusa —el 24 de junio San Juan llora porque está durmiendo y el 29 de junio vuelve a llorar porque se da cuenta que estuvo durmiendo en su cumpleaños—. Entonces él es, no quien envía la lluvia, sino quien la produce. Es como si, a la manera de El Bautista bíblico, San Juan bautizara a sus fieles, esto es, los purificara y transformara en santos.

Los naiguatareños consideran que durante los días festivos —días religiosos pero también mágicos— las aguas están benditas; por ello se dan baños en el río. El agua de lluvia, producida por el llanto del santo, también lo está.

Humanización del santo

Los cultores se relacionan con San Juan como con un ser vivo. Por ejemplo, le hablan y sienten que él les responde; le ofrecen guarapita y piensan que él se la toma. Además, le celebran su cumpleaños. Esto va más allá de una conmemoración religiosa pues solamente se celebra cumpleaños a los seres vivos. Cabe preguntarse si esto no es un exceso de los fieles, algo caprichoso. Puede que no, todo lo contrario: puede que sea el resultado de la relación que llevan con el santo.

Durante las fiestas, los devotos solicitan favores a San Juan y algunos se conceden; los promeseros son testimonio de ello. Por otra parte, llamamos ser vivo, entre otras cosas, a aquello capaz de responder a estímulos. Pues bien, San Juan responde a los ruegos, de alguna manera está vivo. Se trata de un ser no solamente poderoso sino bondadoso, que quiere el bien de los suyos, que los ama. Las alabanzas —por ejemplo, el *sangueo*— son la respuesta de los fieles a su amor.

El momento más emocionante de la fiesta de San Juan de Naiguatá es cuando el santo sale de la iglesia. Luego de una faena que empezó hace días, finalmente San Juan emerge después de una misa solemne. Esto se puede interpretar como el momento cuando este ser poderoso, que no obstante inmaterial está vivo, se hace presente, no solamente ante un individuo sino ante una multitud. Un ser que nos ama y a quien amamos regresa. Sin duda, algo muy emocionante. Puesto que se trata de un evento mágico-religioso, es comprensible que no se pueda explicar con palabras.



Imagen 14. Kelvis Romero, Cultor popular, tamborero. Fuente web

No obstante, los cultores dan claves. San Juan "llega a darnos la bendición", dice Kelvis Romero (p. 49). Esta afirmación es muy importante. Lo primero a señalar es que "llega", esto es, se hace presente. En ese momento, no es algo del pasado, que hace un año se marchó, de alguna manera es algo real. Lo segundo es que su propósito es "darnos la bendición". Como hemos visto, esto en efecto ocurre de dos maneras: a través de la guarapita que une a los fieles con el santo en una especie de cuerpo místico, y a través de la lluvia que los purifica y otorga vida divina. La presencia de San Juan a la salida de la iglesia, que podría considerarse inmaterial, se materializa con su bendición. Así, su presencia se percibe como la de un ser vivo.

En resumen, según los cultores, San Juan se hace presente a la salida de la iglesia para, por la guarapita, unirse con sus fieles, y, por la lluvia, hacerlos santos. Es comprensible que la festividad se repita año tras año para volver a experimentar esos prodigios. El universo del ritual y el símbolo según Turner de manera antropológica confirma nuestra imagen sensorial, como parte de una interpretación nativa que él llama exégesis. Los símbolos tienen un uso cultural y un significado específico producto de las diversas interacciones producto de la observación. Las interpretaciones de sentidos, siempre nos lleva a la reflexión y si bien nuestros cultores nos han dado de una manera relacional y empírica su punto de vista, a la larga son hechos vinculados producto de los rituales que esta festividad proporciona.

Particularmente mi imagen sensorial, empieza incluso antes de llegar a Naiguatá, llegar a la iglesia me conecta con mis ancestros, me permite reflexionar constantemente por un año donde cedo mis angustias, pesares y temores y al pararme fuera de la iglesia, escuchar las campanadas, repiques de tambores y algarabía de la iglesia me transforma, me conecta al pasado donde existían esas plantaciones, a la memoria de esos esclavos, a la ingesta de guarapita y al baile desenfrenado de tambores.

Saber que San Juan Bautista es un ritual de estación y ver como hasta el clima puede cambiar de cálido a lluvioso lo explica en este maravilloso día y finalmente ver esa performance que reúne los símbolos, rituales, religiosidad popular en un día multicolor me conforma esta teoría donde se dan estos actos de transferencia que hace que se perpetúen en el tiempo y por ende razón fundamental de esta investigación a la imagen que San Juan Bautista proyecta.



Imagen 15. Fieles tomando guarapita con San Juan Bautista. Fuente Humberto Mayora, 24 de junio de 2015

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACOSTA SAIGNES, M. 1967. *Vida de los esclavos negros en Venezuela*. [1ª. Publicación, 1967]. Vadell Hnos. Editores. Valencia, Venezuela
- ACUÑA DELGADO, Á. (2001) El cuerpo en la interpretación de las culturas, pp. 31-52 Boletín Antropológico. Boletín Antropológico Año 20, Vol 1, Nº 51, Enero-Abril 2001, ISSN: 1325-2610. Universidad de Los Andes. Mérida.
- ACUÑA DELGADO Á. y ALTEZ Y. (2013) *Los tambores de San Juan en la Sabana, historia, cuerpo y lenguaje*. *Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. vol.19, no 1 (enero-abril), pp. 63-80
- ASCENCIO, Michaelle (2001): *Entre Santa Bárbara y Changó (La herencia de la plantación)*, Fondo Editorial Tropykos, Caracas. *Igualmente debe consultar textos clásicos como: Liscano, Juan (1973) La fiesta de San Juan El Bautista, Monte Ávila Editores,*
- BARRETO GUÉDEZ E., (2014) Turismo y fiestas populares de Naiguatá, Estado Vargas-Venezuela. Kalpana No. 12 (pag.22-pag.31) ISSN: 1390-5775
- BRICEÑO PEROZO, M. (1975) Informe sobre la fundación de Naiguatá. En: Boletín de la Academia Nacional de Historia. Nº 229, tomo LVIII, enero — marzo, p 181—183. Caracas, Venezuela.
- Código de ética para la vida (2010). Ministerio del Poder Popular para la Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias. Caracas.
- GARCÍA, S. (2007). *Diablos danzantes de Naiguatá*. Caracas: Miguel Ángel García e Hijo.
- MÁRQUEZ, E. (2008). *Reflexiones sobre cómo construir el proyecto de tesis doctoral desde la perspectiva cualitativa*. Caracas: Fondo Editorial de la Universidad pedagógica Libertador.
- MELGAR BAO, R. (2001) EL UNIVERSO SIMBÓLICO DEL RITUAL EN EL PENSAMIENTO DE VÍCTOR TURNER. *Revista Estudios Antropología. INVESTIGACIONES SOCIALES Año V número7 2001. Memorias de Vargas (2005)*. Caracas: Fundación de Estudios Financieros.
- PADÍN, CLEMENTE (2004) *Poemas para (h)ojear*. Mérida, Venezuela: Ediciones Mucuglilfo, Dirección Sectorial de Literatura CONAC, pp. 33
- POLLAK-ELTZ, A. (1991). *La negritud en Venezuela*. Madrid: Akal.
- SANDÍN, E. M. P. (2003) *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. México: McGraw-Hill.
- UGAS F., G. (2005) *Epistemología de la educación pedagógica*. Táchira, Venezuela: Lito-Formas.
- TAYLOR, D. (2014) *Actos de Transferencia. Archivo y Repertorio. La memoria Cultural performática en las Américas*. Extraído el 15 de enero de 2017. de
- TURNER, VÍCTOR (1957) *Schism and Continuity in an Afriean Society*, Manchester University Press (Edición simultánea en New York a cargo de The Humanities Press, Inc.).
- TURNER, Víctor (1957) *Ndembu Divination: It' s Symbolism and Tercniques*, Manchester, Manchester University Press.
- TURNER, Víctor (1967) *The Forest 01 Symbo/s*, Ithaca, Cornell University Press.

TURNER, Víctor (1968) *The Drums of Affliction*, Oxford, Clarendon Press.

TURNER, Víctor (1974) *Dramas, Fields, and Metaphors. Symbolic Action in Human Society*, Ithaca and London, Cornell University Press.

TURNER, Víctor (1981) *Celebration*, Washington DC: Smithsonian Institute Press.

TURNER, Víctor (1986) *The Anthropology of Performance*, New York: PAJ Publications.

TURNER, Víctor (1992) *Blazing The Trail*, Tucson & London: University of Arizona Press.

Entrevistas cualitativas realizadas a profundidad a Eladia Casares, Yelitza Romero y Kelvis Romero. (2017) en Naguayá Estado La Guaira.

Recebido em: 07/09/2021
Aprovado em: 08/04/2022
Publicado em: 12/12/2022